

Artillería

Rusofobia y Rusofilia: Moscú entre el amor y el odio

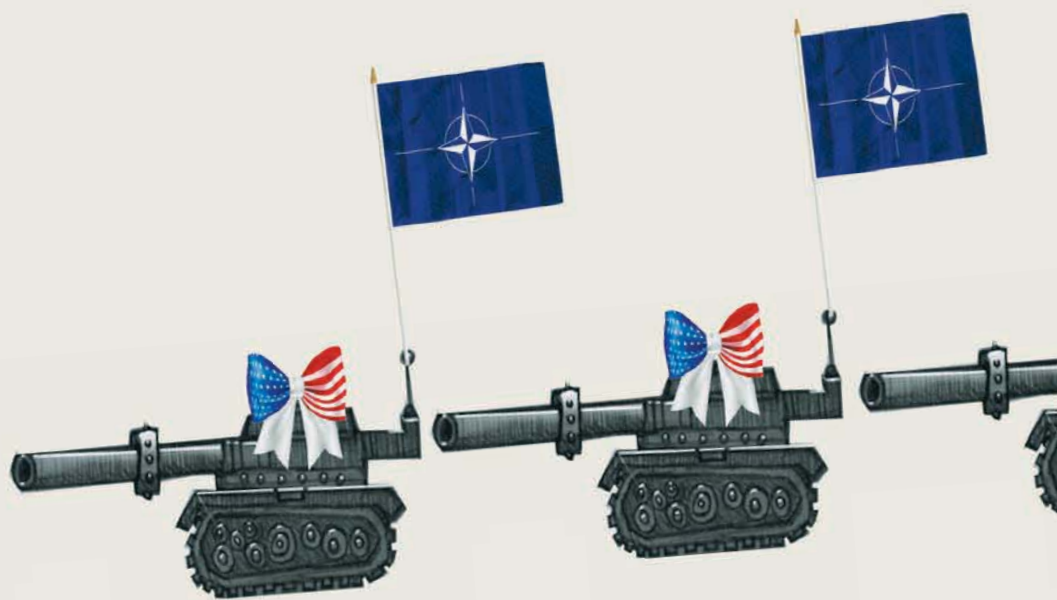
Desde 2014, Bruselas y Estados Unidos se convirtieron en los principales donantes financieros de Ucrania. La “solidaridad” de la UE se traduce en miles de millones de euros y programas de asistencia.

Desde el inicio de la operación militar especial de Rusia, Europa declaró su apoyo total a Ucrania, pero esa ayuda quedó condicionada a la estabilización de los sistemas macro financieros, energéticos del país y a la realización reformas estruc-

turales. Emparejado a esto se fomentó el odio a Rusia.

A la par de ese encono contra Rusia, convertido en fobia, ha surgido en el mundo una corriente amiga del gobierno y pueblo ruso, a la que han llamado Rusofilia. Hoy el *Correo del Orinoco* de la mano del Profesor y doctor Juan Miguel Díaz Ferrer entra al mundo del amor y el odio contra Rusia para conocer el origen y desarrollo actual de esa historia.

|| Edgar Vargas



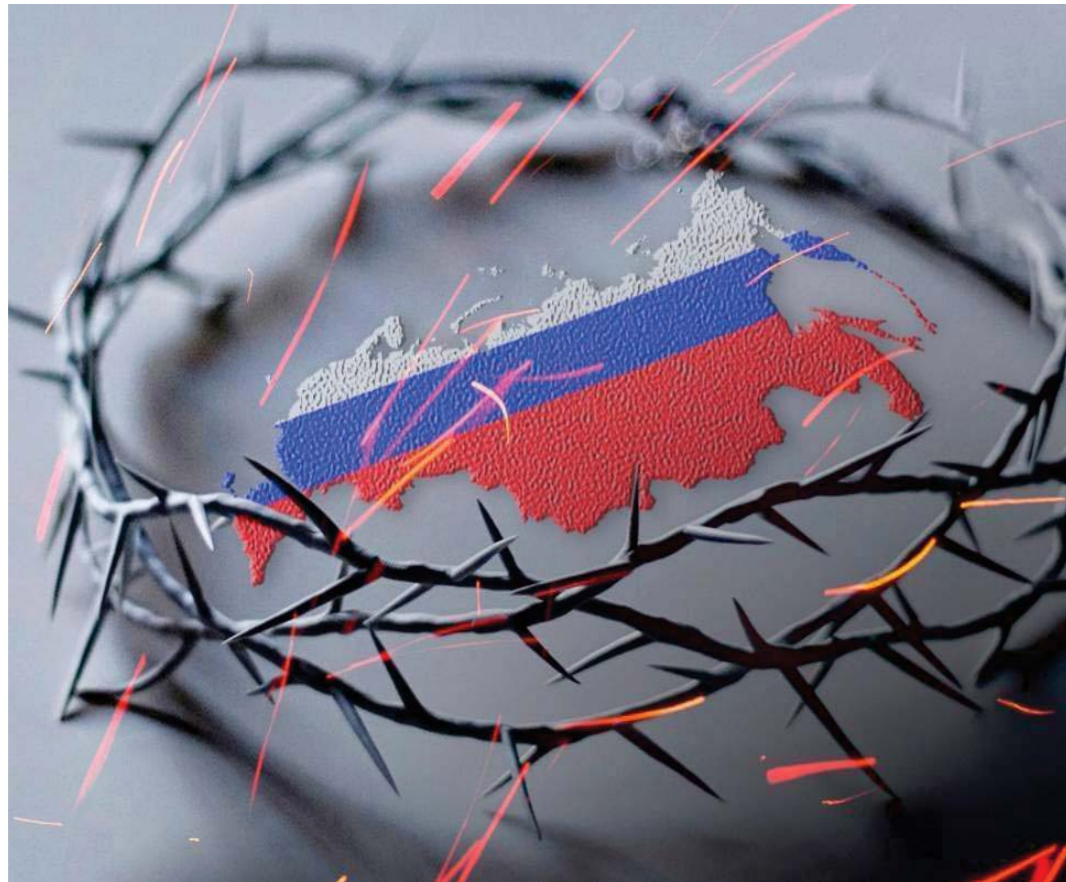
La nueva naturaleza de la Rusofobia

T/ Juan Miguel Diaz Ferrer
F/ Cortesía

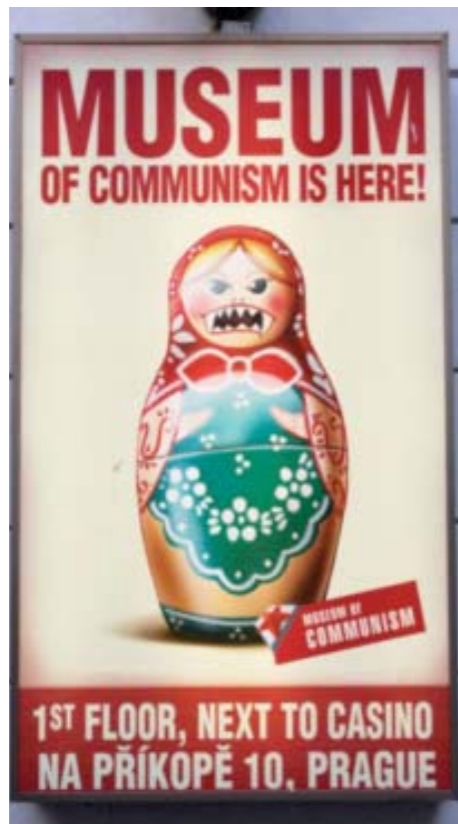
Es la forma principal que hoy adopta el nazifascismo. Es la ideología que dirige los destinos del gobierno de Ucrania. Está presente en el pensamiento del llamado “occidente colectivo”, es decir, del gobierno de Estados Unidos de América y de sus vasallos occidentales. Es una ideología reaccionaria que amenaza a todos los pueblos de la Tierra, porque es la piedra angular del proyecto conservador de un mundo unipolar hegemónico regido por el dominio de la potencia imperial de los Estados Unidos de América sobre el resto de la humanidad, que se opone a la construcción de un mundo multipolar más justo, democrático y diverso en beneficio de la gran mayoría de la humanidad.

¿Por qué es rusofobia? Porque Rusia es el único poder en el mundo capaz de liderar una revolución contra ese orden mundial anacrónico, injusto y neocolonialista. Rusia y la República Popular de China son hoy el soporte principal del derecho internacional y del sistema de naciones unidas, son grandes potencias que no explotan a otros países y actúan contra esa explotación. En ambos países existen muy fuertes tradiciones socialistas, ya que fueron la cuna de las más grandes revoluciones socialistas del siglo XX. Pero el odio imperialista va dirigido especialmente contra Rusia, porque este país es la mayor superpotencia nuclear, posee el territorio más grande del mundo, ocupa la mayor parte de la llamada “Isla Mundial”, Eurasia, y tiene los mayores recursos del mundo. Es por esas razones que la OTAN ha desatado una guerra colectiva contra ese país, usando como carne de cañón a Ucrania.

Una vez más es Rusia quien está luchando por toda la humanidad, lo ha hecho varias veces a lo largo de la historia, el generoso pueblo ruso vuelve a derramar su preciosa sangre por un mundo mejor. Basta recordar el triunfo de la Unión Soviética contra el nazifascismo alemán en la Gran Guerra Patria, fue el factor principal en la liberación de la humanidad de ese terrible flagelo. Más recientemente Rusia fue el país principal para liberar a la humanidad del grave peligro de terrorismo representado por el llamado Estado Islámico. Y ahora vuelve a encabezar la lucha contra el nazifascismo establecido en Ucrania de la mano del llamado “occidente colectivo”, una verdadera amenaza para toda la humanidad. La esencia de esa lucha es la construcción de un orden mundial multipolar más justo.



El presidente Vladimir Putin ha expresado que las élites occidentales provocan conflictos, siembran odio y Rusofobia



En el museo de Praga exhiben un cartel de odio con la Matryoshka

MÁXIMA ESPRESIÓN DEL EUROCENTRISMO

Es un fenómeno nuevo la rusofobia? No, esta posee una larga historia. Por su etimología más sencilla significa el odio intenso contra Rusia, un temor profundo e irracional de carácter enfermizo contra ese país. Ese fenómeno fue fabricado por las potencias de Europa Occidental hace varios siglos atrás, desde que Rusia apareció en el horizonte geopolítico como un poder en ascenso que les disputaba, su hasta

entonces, dominio casi absoluto. Este fenómeno ha venido cambiando, con una naturaleza y objetivos nuevos. Conserva aquel desprecio original de la supremacista Europa Occidental contra los pueblos eslavos que se refleja hoy en día en la construcción de lo que denominamos un super imperialismo anglosajón, como la última estrategia por conservar un mundo unipolar injusto dominado por la “civilización anglosajona”, de corte individualista, egoísta y liberal, esa misma que está arruinando al mundo y de una moral cada vez más decadente y hostil a las esencias del cristianismo. Mientras que en esos países occidentales se van cerrando más iglesias cristianas, en Rusia se abren nuevas y se respeta la diversidad religiosa de un país multinacional. Es esa misma “civilización” que creyéndose dueña del mundo pretende preparar un asalto a la humanidad con la concepción antihumana del “gran reseteo”. Eso explica en gran medida la salida de la Gran Bretaña de la Unión Europea, y la mayor integración geopolítica de las potencias anglosajonas, EEUU, Gran Bretaña, Canadá, Australia y Nueva Zelanda, los llamados “cinco ojos” del espionaje mundial. El resto de occidente, como toda la Unión Europea actual queda subordinado a ese gran conglomerado anglosajón, pero participan como infantería en la cruzada contra la civilización eslava ortodoxa oriental que es portadora de un paradigma de valores, más colectivistas, que ha servido de cuna para el socialismo de Europa Oriental y que el imperialismo no quiere ver renacer. De ahí su cruzada para destruir la an-

tigua Yugoslavia y la absorción en la OTAN de los países balcánicos de cultura eslava ortodoxa, de ahí toda su estrategia para separar a Ucrania de Rusia y contraponerla contra ese país como una “anti-Rusia” nazifascista, el soñado escenario de destruir a Rusia como el núcleo principal y más poderoso del eslavismo ortodoxo oriental. Esos planes están condenados al fracaso por la valiente y firme voluntad de Rusia, bajo el liderazgo del Presidente Putin, que está derrotando en épica lucha a toda la OTAN.

La rusofobia en su desarrollo ha adquirido una nueva naturaleza, y es que, desde la época de la Segunda Guerra Mundial, con el surgimiento y alianza de la Italia fascista y la Alemania nazi, la rusofobia adquiere un contenido nazifascista, parte indivisible de la ideología xenofóbica y supremacista del Tercer Reich. En el ejército nazi, existía una consigna “un ruso debe morir para que podamos vivir”. Esas ideas partían de la “biblia nazi”, el libro “Mi lucha” de Adolfo Hitler que en su concepción del “espacio vital”, ya preveía el exterminio de los eslavos, sobre todo rusos, para asentar poblaciones alemanas en esos territorios. Esto ha estado ideológicamente en la base del etnocidio que el gobierno nazifascista ucraniano, apoyado por occidente, ha llevado a la práctica en el Donbass contra la población de cultura rusa.

En consonancia con lo anterior, el Presidente de la Federación Rusa, Vladimir Putin, en su discurso el pasado 9 de mayo en la Plaza Roja, expresó: “las élites occidentales provocan conflictos sangrientos, siembran el odio, la rusofobia, el nacionalismo agresivo y destruyen los valores familiares. Parece que olvidaron a qué condujeron las insensatas pretensiones de los nazis de dominar el mundo. Olvidaron quién derrotó a este monstruoso y total mal, y a quien se levantó como un muro por su tierra natal y ofreció su vida por la liberación del mundo... Vemos cómo, en varios países, los monumentos a los soldados soviéticos son destruidos sin piedad y a sangre fría, los monumentos a los grandes comandantes son demolidos, se crea un verdadero culto a los nazis y sus cómplices, y la memoria de los verdaderos héroes está siendo borrada y calumniada”.

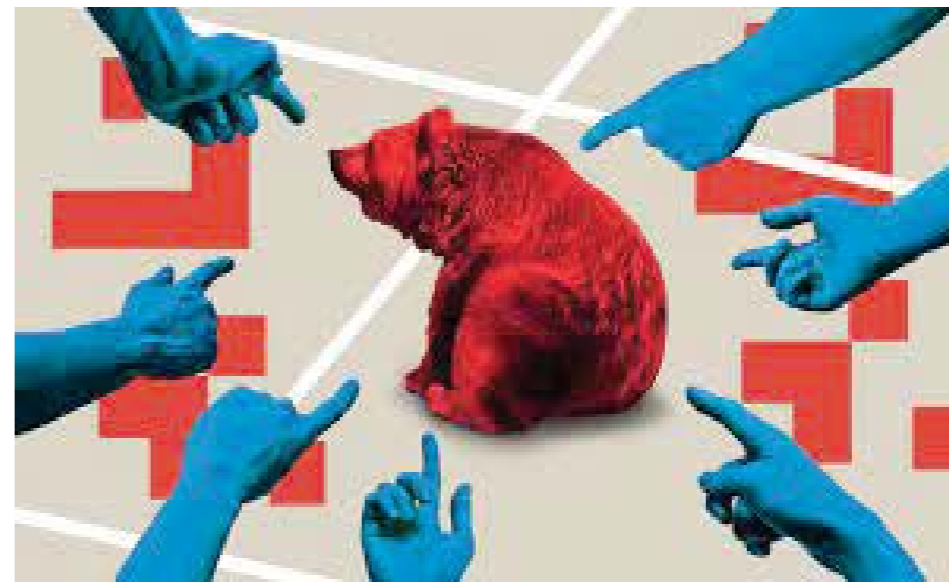
LA RUSOFOBIA SE PARECE AL RACISMO

También el Presidente ruso ha denunciado a la rusofobia como una nueva forma de racismo. En los países occidentales los rusos son discriminados, sus cuentas congeladas, deben cumplir normas especiales para entrar a esos territorios. De modo arbitrario se les excluye de competencias deportivas internacionales o con la penosa condición que no pueden portar la bandera

nacional. Por esas razones el Presidente ruso ha igualado la rusofobia con el antisemitismo. Algunos incluso tratan de ignorar el holocausto del pueblo hebreo, pero también, peor aún, algunos quieren ignorar el mayor holocausto en la Segunda Guerra Mundial que fue el del pueblo ruso – soviético que por la cantidad de vidas humanas ofrendadas no tiene comparación, casi treinta millones de personas.

Ocurre también el fenómeno de la cancelación del famoso legado de la cultura rusa en el supuesto “culto” occidente. Una verdadera persecución cultural. Clásicos de la cultura rusa como Tchaikovsky, Shostakovich y Rachmaninoff están siendo excluidos de los carteles de conciertos. Se prohíben los escritores y libros rusos. Todo esto recuerda a los bárbaros actos de los nazis contra la cultura que hacían hogueras con los libros.

Cegados por la enfermiza rusofobia, las autoridades ucranianas han llegado a extremos de locura, un alto



asesor del Presidente Zelensky ha reclamado una especie de “legitimidad” para asesinar ciudadanos rusos donde quiera que se encuentren y solo por el hecho de ser rusos. Es el colmo del terrorismo. Occidente no dice nada

y con su silencio se hace cómplice de esta atrocidad.

VENEZUELA, AMIGA DE RUSIA

El principal aliado de la República Bolivariana de Venezuela es la

*Profesor titular

Contra la inquina: Rusofilia

T/ Juan Miguel Diaz Ferrer
F/ Cortesía

Uno de los antidotos más importantes contra la Rusofobia, es la Rusofilia. Si la fobia es el miedo, el odio, la filia es lo contrario, el amor, la simpatía, la afección. En este caso la Rusofilia, es el amor, la amistad y la simpatía por Rusia, por su cultura, por su pueblo, por sus tradiciones, por su política internacional de defensa de la causa de los pueblos y por un orden mundial más justo.

La Rusofilia ha existido hace siglos desde la propia aparición de Rusia como país, se extendió mucho en los años de la Segunda Guerra Mundial, cuando el mundo admiró la abnegada y triunfante lucha de la Unión Soviética contra el nazifascismo. Sus triunfos fueron muy inspiradores para el mundo, baste señalar la grandiosa batalla de Stalingrado que cambió el curso de la historia mundial. Pero pronto el imperialismo mundial desató la llamada Guerra Fría, impulsando la rusofobia que ahora en la época de la gran batalla por el orden mundial, mediante su guerra proxy en Ucrania se ha convertido en la punta de lanza ideológica de la élite imperialista para conservar su anacrónico orden unipolar, usando sin escrúpulos de nuevo al nazifascismo. Por esa misma razón, en la actualidad la Rusofilia se enriquece de un nuevo contenido y se erige como la antípoda de la Rusofobia, pues representa el antifascismo de nuestros días, es la gran heredera de ese gran movimiento antifascista de la Segunda Guerra Mundial.

Al comprender la importancia que hoy reviste la Rusofilia en medio de la guerra desatada por la OTAN contra



El académico Juan Miguel Diaz Ferrer en el Congreso constituyente del Movimiento Internacional de la Rusofilia (MIR), que se realizó en Moscú en el mes de marzo pasado

Rusia, se decidió por los movimientos organizados nacionales de Rusofilia, estructurarse en un único movimiento de carácter mundial, para así concederle mayor fuerza y se pueda enfrentar con el poderoso movimiento de Rusofobia que el imperialismo ha desatado en la escena internacional. En ello jugó un papel significativo el movimiento organizado nacional de la Rusofilia de Bulgaria con más de veinte años de experiencia. La iniciativa se pudo concretar y el pasado 14 de marzo en la ciudad de Moscú, se llevó a cabo el Congreso Constituyente del Movimiento Internacional de la Rusofilia (MIR) que contó con la participación de más de ochenta delegados de cuarenta países, que incluyó a un delegado de la República Bolivariana de Venezuela. En ese Congreso se aprobaron democráticamente

las bases programáticas del movimiento, mediante un manifiesto, así como los estatutos provisionales y se eligió el Presidente del movimiento, un Consejo de Coordinación y un Consejo Consultativo, compuestos respectivamente con amplia representatividad internacional y de personalidades destacadas. Como Presidente quedó electo el señor Nicolai Malinov, de nacionalidad búlgara, y antiguo dirigente del movimiento nacional búlgaro de la Rusofilia.

Este Congreso fue un magno evento, donde el Canciller de Rusia, Serguei Lavrov, leyó un mensaje a nombre del Presidente Putin, se leyeron otros mensajes como el correspondiente al Parlamento ruso y también del Patriarca Kirill, cabeza de la Iglesia Ortodoxa Rusa.

El Movimiento Internacional de la Rusofilia (MIR) se constituyó como una

Federación Rusa que nos proporcionó las armas para defender nuestra soberanía cuando el imperialismo de Estados Unidos comenzaba a amenazarnos. La piedra angular de esa alianza la colocó el Comandante Eterno, Hugo Chávez Frías con su especial amistad con el Presidente Putin y que hoy continúa consecuentemente nuestro Presidente Nicolás Maduro Moros. Es el país que nos ayuda a vencer las medidas coercitivas unilaterales contra Venezuela. Por ello, todo patriota venezolano debe combatir la rusofobia en cualquiera de sus manifestaciones. No debemos dejar a Rusia sola en esa gran lucha que está librando en bien de todos. Hay que ayudar a construir un bloque mundial contra las acciones belicistas de la OTAN. Los venezolanos debemos ser solidarios. ¡Debemos levantar la bandera de la Rusofilia! ✪



La Matryoshka emblema cultural ruso

organización internacional no gubernamental (ONG), no es parte del gobierno de ningún país, pero si mantiene estrechas relaciones de colaboración y amistad con aquellos gobiernos aliados de Rusia, y en especial con el propio gobierno de Rusia. En los dos meses de creación del MIR, se han venido desarrollando diferentes actividades de amistad y solidaridad con Rusia en muchos países, así como el fortalecimiento de la misión de luchar contra el nazifascismo, por un mundo multipolar más justo sin hegemonismos ni imposiciones contra los pueblos y contrarrestar la enorme propaganda imperial de la Rusofobia.

La creación de movimientos nacionales organizados se rige por los lineamientos del MIR en estrecha relación de colaboración con las sedes diplomáticas de la Federación Rusa. El movimiento no permite el uso no autorizado de su logo y siglas con fines particulares. ✪

Ucrania: una nación esclavizada por deudas

F/ Cortesía

Tras el golpe de Estado en Kiev en febrero de 2014 y la posterior firma del Acuerdo de Asociación UE-Ucrania, Bruselas y Estados Unidos asumieron el papel de principales donantes financieros de Ucrania.

Siguiendo una pretendida “euro solidaridad”, se asignaron miles de millones de euros a Kiev, supuestamente destinados a promover reformas internas y ayudar al desarrollo. Así, según las estadísticas de la UE, en el periodo 2014-2021, la Unión Europea y las instituciones financieras controladas por esta habían asignado más de 17 mil millones de euros a Kiev en forma de subvenciones y préstamos, incluidos 5 mil millones de euros en cinco programas de asistencia macro financiera.

Desde el comienzo de la operación militar especial de Rusia, los jefes de las instituciones europeas han declarado regularmente su disposición a apoyar al régimen de Kiev “durante el tiempo que sea necesario. También se hacen promesas ruidosas de enviar nuevos tramos de asistencia financiera a Kiev. Según la Comisión Europea, a partir de marzo de 2023, la cantidad de asignaciones prometidas a Ucrania bajo el enfoque del “Equipo Europa” ascendió a 37,8 mil millones de euros. Esta cantidad también incluye el tan cacareado paquete de ayuda de 18 mil millones de euro aprobado por el Consejo Europeo en diciembre de 2022.

Por lo tanto, la cantidad prometida por Bruselas para el año 2023 es mucho mayor que la financiación de Kiev en los 7 años anteriores. Está previsto que la parte más significativa de esta cantidad (25 mil 200 millones de euros) se asigne a través de programas de asistencia macro financiera en forma de préstamos “blandos”. De estos, por el momento, menos de la mitad han llegado al destinatario: solo 11 mil 700 millones de euros. Debe tenerse en cuenta que la recepción por parte de Kiev de las ayudas macro financieras, está sujeta al cumplimiento obligatorio de condiciones adicionales de la UE. En particular, estamos hablando de la introducción de estándares técnicos y normas legales occidentales, la implementación de reformas internas de acuerdo con patrones “democráticos”, e incluso el desarrollo de legislación actualizada con la participación directa de expertos de la UE. Por ejemplo, la recepción por parte de las autoridades ucranianas de un nuevo paquete en 2023 dependerá directamente del cumplimiento de sus obligaciones para estabilizar los sistemas macro financieros y energéticos del país, garantizar reformas estructurales, buena gobernanza y estado de derecho, así como llevar a cabo una reforma integral de los organismos encargados de hacer cumplir la ley y el poder judicial.

Bruselas prevé monitorear regularmente el “progreso” de Ucrania en estas áreas. Al mismo tiempo, según el Memorandum de Entendimiento UE-Ucrania del 16 de enero de 2023, la Comisión Europea puede negarse a asignar nuevos tramos de asistencia financiera en caso de incumplimiento. Parece bastante obvio que, en las condiciones actuales, el cumplimiento consciente por parte de Kiev de las amplias obligaciones asumidas es sencillamente imposible. Es probable que se produzcan cambios solo en aquellas áreas en las que será beneficioso para la UE (por ejemplo, la regulación del mercado energético nacional), lo que conducirá a la pérdida final de soberanía económica de Ucrania.

LA UE CONDICIONA LA AYUDA A UCRANIA

Como parte del nuevo paquete de ayudas macro financieras Kiev asume obligaciones ampliadas no solo



En junio de 2014, la UE y Ucrania firman acuerdo de Asociación



Para 2023 el financiamiento a Kiev es mayor que el de los años anteriores. Pedro Sánchez ratifica el apoyo a Ucrania

en el contexto de la recepción de fondos. La Unión Europea ha subrayado repetidamente que los préstamos a Ucrania se concederán en condiciones increíblemente favorables, siempre que la propia Bruselas cubra la mayor parte de los costes de los intereses. Sin embargo, el Memorando mencionado anteriormente contiene una nueva disposición que estipula la recepción de dicho beneficio por: “cumplimiento de los requisitos políticos” (p. 6), es decir, se trata nuevamente de imponer “estándares democráticos” en Ucrania.

En general, toda la retórica sobre la asistencia desinteresada a Ucrania por parte de la Unión Europea, tras un examen más detenido, parece bastante hipócrita. Las estadísticas anteriores demuestran claramente que la mayoría de los fondos enviados a Kiev son préstamos. En concreto, según datos de la publicación de la Universidad de Kiel sobre la economía mundial de enero de 2023, de los 30 mil 320 millones de euros prometidos por la UE en ese momento, unos 29 mil 000 millones de euros eran préstamos.

La carga de la deuda de Ucrania está creciendo exponencialmente: al 28 de febrero de 2023, la deuda pública alcanzó los \$116 mil 010 millones. Al mismo tiempo, solo un tercio de los ingresos presupuestarios

proviene de sus propias fuentes, los 2/3 restantes son préstamos y subvenciones extranjeros. Según el comité de perfiles de la Verjovna Rada (Parlamento ucraniano), el presupuesto ucraniano para 2023 prevé un aumento del techo de la deuda pública a 172 mil 700 millones de dólares, lo que representa aproximadamente el 102,3% del nivel previsto del PIB para el próximo año.

PAÍS SAQUEADO Y DOMINADO

Ucrania se encuentra en realidad en un cautiverio financiero y no tiene los medios para salir del mismo. Lo más probable es que los ucranianos paguen con los recursos y restos de su base económica nacional. El resultado potencial es el saqueo completo del país y la pérdida final de los restos de la soberanía

nacional. Pero Kiev todavía sueña con iniciar negociaciones para unirse a la UE. Es comprensible cómo hablará Bruselas con los arruinados: con el lenguaje de la dictadura. Entonces, si Ucrania está destinada a estar en las filas de la UE, será solo como colonia. Al mismo tiempo, las necesidades de Ucrania superan significativamente las capacidades financieras de la UE. Así, según el FMI, el país necesita inyecciones externas por valor de 3-4 mil millones de dólares al mes.

Por lo tanto, es obvio que el objetivo principal de la asistencia de la UE al régimen de Kiev es promover los intereses de Bruselas y esclavizar aún más a Ucrania. No se trata de ninguna “cooperación igualitaria con Kiev” Además, no se puede ignorar el hecho de la corrupción desenfrenada que existe en Ucrania. Es obvio que parte de los fondos no llega, ni llegará a los destinatarios reales, sino que termina en las cuentas particulares de funcionarios del régimen de Kiev. Triste destino para un país que cuando salió de la Unión Soviética no heredó deudas. En fin, así será el precio a pagar por la rusofobia ucraniana. ❌

Juan Miguel Díaz Ferrer